



LA HISTORIA DE LA SILLA

CURP reforzada

El gobierno federal está proponiendo modificar la Clave Única de Registro de Población (CURP), para agregarle la fotografía y los datos biométricos (huellas dactilares y reconocimiento facial) del titular. Quieren convertir a ese documento en la identificación oficial, y que sea obligatoria y única para todos los ciudadanos.

En principio se escucha bien, no es la primera vez que se intenta hacer en México (durante el gobierno de Felipe Calderón se intentó, pero fue precisamente la izquierda la que se opuso) y este tipo de documentos de identidad existen y funcionan en muchos países.

La idea es que ayuden a identificar a las personas desde que nacen, a simplificar los trámites burocráticos, que ayuden en la reducción de fraudes y a evitar las suplantaciones de identidades, y también en el combate al tráfico de personas.

Pero claro, también puede haber problemas, todo depende de quién sea el encargado de manejar todos esos datos personales.

Centralizar la información personal de todos los mexicanos en un solo documento da al gobierno un enorme poder, un enorme control. En manos de un gobierno autoritario como el nuestro, sería ingenuo no temer que esta nueva CURP se convierta en un mecanismo de control político. En Alemania y en España, por ejemplo, funciona muy bien. Pero en Venezuela y en China

los gobiernos usan esos documentos de identidad como un medio de control político y electoral.

El gobierno de México quiere que sea la Secretaría de Gobernación la que maneje esta información. Una Secretaría de carácter político, sin mecanismos de supervisión independientes, manejando toda la información personal de los mexicanos.

Po otro lado está el riesgo de que la nueva CURP reemplace a la credencial del INE, que ha sido en los hechos y durante muchos años nuestro documento de identidad oficial. Esto podría debilitar mucho a nuestro sistema electoral.

Propongo que antes de reforzar la CURP, reforcemos mejor las garantías de los mexicanos con una ley de protección de datos personales efectiva, un órgano autónomo de supervisión y, por supuesto, transparencia total en cuanto al acceso a la información de los

ciudadanos.

Debe preocuparnos mucho que todos estos datos estén en manos de un gobierno autoritario que está debilitando los controles y la división de poderes, que ha eliminado al organismo de transparencia, y que todo el tiempo ha dado muestras de querer más y más control. Debe inquietarnos mucho a todos que exista esta identificación con nuestros datos personales sin ninguna supervisión ni mecanismos para proteger los derechos individuales de los mexicanos.

**Debe preocuparnos
mucho que todos estos
datos estén
en manos de un
gobierno autoritario
que está debilitando
los controles y la
división de poderes**